

ct

Antígona

de
Alejandro Nieto

(fragmento en castellano)

*ANTÍGONA se encuentra de pie junto a un gran árbol en el jardín de la casa de CREONTE. Es de noche y la joven mira hacia las estrellas.
ANTÍGONA escucha los ruidos de unos pasos acercándose. Se gira asustada y ve a HEMÓN.*

ANTÍGONA

Ah, eres tú, Hemón.

HEMÓN

¿Qué tal, Antígona?

ANTÍGONA

¿Querías algo?

HEMÓN

No, nada. Este es el lugar al que vengo después de cenar.

ANTÍGONA

Oh, siento haber ocupado tu lugar especial. Ya me voy a mi cuarto.

HEMÓN

No, no. No te preocupes.

ANTÍGONA

¿Seguro?

HEMÓN

Mm, sí. Está bien, no me importa.

ANTÍGONA

Muy bien, como quieras...

Se genera un pequeño silencio entre los dos.

HEMÓN

¿Estás bien?

ANTÍGONA

Bueno, he estado mejor.

HEMÓN

Mm, ¿puedo hacer algo?

ANTÍGONA

No, supongo que no. No te preocupes.

Pausa.

ANTÍGONA

¿Qué haces aquí todos los días?

HEMÓN

¡Ah! Pues... (*Agarra una roca del suelo.*) Juego a tirarles piedras a los pájaros. ¿Quieres probar? (*Le tiende una piedra.*)

ANTÍGONA

¡No!

HEMÓN

Es más divertido de lo que parece.

ANTÍGONA

A mí no me parece divertido.

HEMÓN

Bueno, seguro que es porque estás acostumbrada a hacer... ya sabes, “cosas de chicas”. Seguro que si lo pruebas te gusta.

ANTÍGONA

No es que no quiera hacerlo porque sea una chica, sino porque está mal.

HEMÓN

¿Por qué está mal?

ANTÍGONA

Les haces daños a los animales.

HEMÓN

Bah, no. Ellos no sufren.

ANTÍGONA

¿Cómo que no? Claro que lo hacen. Como tú o como yo.

HEMÓN

¿Cómo van a ser iguales los pájaros que las personas?

ANTÍGONA

Si te dedicaras a escuchar cómo cantan en lugar de tirarles piedras, te darías cuenta de que son más parecidos a ti de lo que tú te piensas.

HEMÓN

Eso son mariconadas.

ANTÍGONA

Pues piensa lo que quieras. Supongo que es más sencillo mantenerte encerrado en tus propias ideas que escuchar otras nuevas.

Pausa. Suena el canto de unos pájaros. ANTÍGONA se acerca al lugar del que proviene el sonido.

ANTÍGONA

¿Cómo puede de verdad alguien pensar que un ser capaz de cantar de forma tan hermosa no es capaz de sentir? ¿Sabes? A veces los escucho y siento que me hablan, que me cantan sobre mis problemas, que me invitan a ser libre como ellos. Ojalá tener sus alas para poder volar alto, alto en el cielo. Por encima de los hombres, libre de ellos.

HEMÓN

¿No te sientes libre?

ANTÍGONA

No lo soy.

HEMÓN

Yo creo que sí lo eres.

ANTÍGONA

Se ve que no sabes nada de mí.

Pausa. ANTÍGONA hace un amago de irse.

HEMÓN

Me ha llamado mucho la atención la discusión que has mantenido con mi padre.

ANTÍGONA

¿Y qué piensas?

HEMÓN

¿Que qué pienso? Mm, no sé...

ANTÍGONA

¿No sabes?

HEMÓN

Mm, bueno, la verdad es que me ha impresionado cómo te has plantado frente a mi padre.

ANTÍGONA

¿Sí?

HEMÓN

(*Asiente.*) No creo que muchos de sus soldados fueran capaces de replicarle como tú lo has hecho.

ANTÍGONA

Gracias. Supongo que es fácil cuando uno cree en lo que dice.

HEMÓN

Pero pienso que estás equivocada.

ANTÍGONA

No sabes lo que estás diciendo.

HEMÓN

¡Claro que lo sé! Mi padre ha salvado a este país de sus enemigos y ahora está haciendo todo lo posible para volver a levantarlo.

ANTÍGONA

Levantar un país no se hace negando sepultura a sus ciudadanos.

HEMÓN

A sus ciudadanos no, a sus enemigos.

ANTÍGONA

¿Y por qué son ellos los enemigos?

HEMÓN

¿Cómo?

ANTÍGONA

¿Que por qué son ellos los enemigos? ¿Porque perdieron? Dime, si hubiera perdido la guerra vuestro bando, ¿seríais vosotros los enemigos de este país?

HEMÓN

¡No digas tonterías! ¿Cómo vamos a ser nosotros los malos? ¡Son ellos los enemigos de nuestra patria, los que estaban intentando destruir nuestro país! Nosotros fuimos quienes tuvimos que detenerlos y derrotarlos para poder salvarlos a todos.

ANTÍGONA

¿Por qué hablas en plural? No creo que tú hayas hecho mucho.

HEMÓN

¿Cómo te atreves a decirme eso, idiota? ¿Y tú qué has hecho? ¿Quién te crees que eres para hablarnos así a todos? Aparte de ser la hermana de un traidor.

ANTÍGONA

Yo he perdido a dos hermanos por una guerra que ha devastado a este país. Tú que tanto hablas de patria, ¿tú qué le has entregado?

Pausa.

ANTÍGONA

Incluso aunque mi hermano fuera un enemigo, incluso aceptando eso por un solo momento, ¿de verdad crees que eso importa tanto como para no dejarme que lo entierre?

HEMÓN

Mi padre tiene sus razones.

ANTÍGONA

Ah, ¿sí? ¿Cuáles?

HEMÓN

¡Mira, no lo sé! Pero estoy convencido de que las tiene.

ANTÍGONA

Quizás podrías empezar a pensar por ti mismo si realmente las tiene o no.

ANTÍGONA se marcha directa a su cuarto sin mediar más palabras. HEMÓN se queda a solas en el jardín. De nuevo, se escucha el sonido de los pájaros cantando.